



IGLESIA diocesana

 *episcopus. in gra. wick. episc.*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL
DIÓCESIS DE CUENCA

Año XXII • Nº 178 • Marzo 2020

PASTORES PARA MI PUEBLO

**DÍA DEL
SEMINARIO**
2020

¿y tú? ¿por qué no sacerdote?



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
OBISPO DE CUENCA

En la cuaresma...

La Cuaresma es un tiempo de mayor escucha de la Palabra de Dios y de conversión. Por eso, con el Papa Francisco, os invito como práctica cuaresmal a leer meditativamente, a diario, una página del Evangelio. Y os invito a hacer memoria de vuestro Bautismo, con el que decidisteis seguir de cerca al Maestro como discípulos suyos. Pues habéis recibido la vida de Cristo, caminad de una manera digna de esa nueva vida. Y como no siempre lo hacemos, como a veces nos avergonzamos del evangelio y lo ocultamos comportándonos como ajenos a Jesús, este es tiempo de conversión, de vuelta a Dios, tras un examen, sincero, detenido, dolorido. Os invito pues a vivir el *sacramento de la reconciliación* con Dios y el prójimo, a escuchar su llamada y a dejarnos estrechar entre sus brazos de padre amoroso. ¡Nos espera! Las imágenes de nuestra Semana Santa son una llamada, una invitación a volver a Él.

Oración, ayuno, limosna. Son las armas para los tres grandes combates que el cristiano debe sostener a lo largo de su vida.

La *oración* que llama a la humildad, a reconocer nuestra grandeza de hijos de Dios, y nuestra miseria de pecadores. A la luz de esta obra de penitencia aparece en toda su dramaticidad el sinsentido de nuestro orgullo, de nuestro querer ser como Dios, el vano ideal de superar todo límite, en definitiva el límite último de la muerte que pone coto a las pretensiones de los hombres.

El *ayuno* cuaresmal, nuestras pequeñas privaciones voluntarias que nos recuerdan cuánta cosa sobra en nuestra vida, cuán poco se necesita para vivir una vida sobria y honesta, cuánto peso ponemos sobre nuestras espaldas que molesta nuestro caminar, cuánta cosa inútil, vana, superflua, nos asfixia. Te invito a que examines cómo va la virtud de la sobriedad en tu vida, en la comida y bebida, en tus gastos habituales, en el uso de los medios de comunicación. Examínate de qué cosas debes prescindir para no ser esclavo de ellas.

La *limosna* trae a la mente a los hombres y mujeres que necesitan de nosotros, que disponen de muchos menos bienes que nosotros. "Compartir con caridad hace al hombre más humano, mientras que acumular conlleva el riesgo de que se embrutezca, ya que se cierra en su propio egoísmo". La Cuaresma nos invita a ser generosos: proponte algo concreto, una obra de caridad fruto de esa vida tuya más sobria: ¡es saludable! Eso sí, sin ostentación, sin presumir, procurando que te vea solo Dios.



En Marzo oramos... por los seminaristas

Señor, Jesucristo,
Pastor bueno,
tú que conoces a todas tus ovejas y sabes cómo llegar al corazón del hombre,
abre la mente y el corazón de los que buscan
y esperan una palabra de verdad para su vida;

hazles sentir que sólo en ti
pueden encontrar plena luz;

da valor a los que saben dónde encontrar la verdad,
pero temen que tu llamada sea demasiado exigente;

sacude el alma de los que quieren seguirte
en el ministerio sacerdotal,
pero no saben vencer las dudas y los miedos,
y acaban por escuchar otras voces.

Tú que eres la Palabra que ilumina
y sostiene los corazones,
suscita en aquellos a quienes llamas
valor para dar la respuesta de amor:
"¡Heme aquí, envíame!"

Sumario

En el sendero de la vida / En Marzo oramos... por los seminaristas	2
La noticia del mes	3
Actualidad Diocesana	4
Palabras del Papa / Un libro para este mes	7
Sentido cristiano de la Eucaristía	8
Lectura Creyente de la Palabra de Dios	9
Reflexiones en nuestro tiempo	10
La caricia de la Iglesia	11
Ventana abierta	12
El Rincón Vocacional	13
Rincón misionero / Nuestros mártires	14
Christus vivit	15
Decálogo ante la Semana Santa	16

Edita: Delegación Diocesana de MCS

Redacción: Obispado de Cuenca: C/ Obispo Valero, 1 - 16001 Cuenca - Tel.: 969 241 911 - E-mail: obispadopress@gmail.com - www.diocesisdecuenca.es
D.L. CU-137-1997 - Imprime: Imprenta Aranda. Maestro Pradas, 8. Cuenca

La noticia del mes

Campaña del Día del Seminario

"Pastores para mi pueblo"

Te presentamos la campaña del Día del Seminario, que celebraremos el domingo, 22 de marzo, con el lema "Pastores para mi pueblo".

En el cartel aparece Moisés, joven de la parroquia de San Fernando de Cuenca, que, tras ejercer unos años su profesión de veterinario, ha decidido iniciar su formación sacerdotal en nuestro seminario. La calle está vacía. Bien pudiera ser una de las calles de nuestros pueblos, donde viven y transitan, en mayor o menor medida, nuestros hermanos a quienes hemos sido enviados. No somos muchos para la tarea; camina solo, mas su paso es firme y decidido, su mirada y su gesto desprenden ilusión. Sabe bien que no está solo.

"Pastores para mi pueblo". Para un pueblo que, en poco tiempo, ha sufrido una gran transformación. Un cambio que no solo afecta a la configuración de los pueblos de nuestra Diócesis, cada vez más vacíos; sino también a la propia persona, cuyo vacío es aún más preocupante y reclama nuestra solicitud.

Cambios que urgen cambio en nosotros: una nueva manera de "estar" en el mundo y un "nuevo modo" de ser pastores, más cercanos, más entregado, más misioneros. Algo que afecta, necesariamente, a la manera de llevar a cabo la formación de aquellos que, en breve tiempo, serán pastores con nosotros, al servicio de los hermanos. El nuevo plan de formación para los seminarios de España, recientemente aprobado, da cumplida cuenta de ello.

El Pueblo de Dios que peregrina en la Diócesis de Cuenca, aunque menos numeroso que hace décadas, sigue necesitando Pastores que lo guíen y lo apacienten. Quiera el Señor que esta campaña y cuantas iniciativas pastorales llevemos a cabo todos juntos en nuestras comunidades ayuden a tomar conciencia de




la necesidad de nuevos pastores para su pueblo. Cuanto mayor es la pobreza, más generosidad es necesaria para remediarla.

¡Que no falten en nuestra Diócesis chavales y jóvenes, como los quince seminaristas que tenemos, dispuestos a acoger los planes de Dios para sus vidas y secundarlos con docilidad!

Gracias a todos por la oración personal y la de la comunidad, por el trabajo que cada uno lleva a cabo y la ayuda generosa de la colecta en esta campaña, tan necesaria para el día a día del Seminario.

Actualidad Diocesana

 **Caritas Cuenca lleva a Minglanilla la exposición itinerante “Refugiados, un viaje hacia la esperanza”**

Cáritas ha llevado a Minglanilla la exposición itinerante “Refugiados, un viaje hacia la esperanza”, que ha estado instalada el pasado mes de febrero en la Párrquia Ntra. Sra. de la Piedad de Minglanilla. La muestra invitaba a realizar una reflexión sobre la situación de movilidad forzosa que viven millones de personas en esta zona de África donde se ven vulnerados los Derechos Humanos.



Además, junto a la exposición, la Caritas local aprovechó para celebrar en la Casa Museo del Administrador de la Mina de Sal, gracias a la colaboración del Ayuntamiento, una Mesa Redonda de testimonios en primera persona sobre la situación que atraviesan personas acogidas por Cáritas y que se encuentran en proceso de asilo o refugio.

Este trabajo de sensibilización complementa el proyecto de Ayuda Humanitaria que Cáritas Diocesana de Cuenca desarrolla en la República del Congo. Con una duración de doce meses y cofinanciado por la Excm. Diputación de Cuenca, en la convocatoria de Ayuda Humanitaria, tiene como objetivo aliviar las condiciones de vida de los menores desplazados y retornados por el último conflicto en el Departamento del Pool, en la República del Congo, con el acceso a los Derechos Fundamentales a la Alimentación y la Educación.




En el proyecto se contempla la asistencia básica con la distribución de alimentos con el fin de garantizar una comida diaria a los menores para reforzar su proceso de recuperación. Se está ejecutando en cinco centros escolares de las localidades de Kinkala y Madzia, en distrito de Kinkala; y Massembo Loubaki y Missafou, en el distrito de Mindouli. Por otro lado, se están creando espacios acogedores en el entorno educativo con la puesta en marcha de aulas educativas de integración que permiten el acceso de los beneficiarios a la educación formal. Durante siete meses, los menores desplazados y retornados víctimas del conflicto de esas localidades se matriculan y asisten a clases presenciales de refuerzo y capacitación para adquirir los conocimientos acordes a su nivel.

Cáritas Diocesana de Cuenca lleva a cabo su principal labor de cooperación fraterna desde hace quince años. Según ACNUR, en 2018, 70'8 millones de personas se han visto forzadas a huir de sus casas en todo el mundo, el doble que hace veinte años. De ellas, 25'9 millones cruzaron las fronteras y se convirtieron en refugiados, de las que el 80% viven en países vecinos y la mitad son menores de edad.

 **Encuentro Diocesano de Jóvenes: «¡Qué bonita es nuestra Iglesia»**

Más de 150 jóvenes se dieron cita el último fin de semana de Enero en el Encuentro Diocesano de Jóvenes organizado por la Delegación Pastoral Juvenil. Los jóvenes han profundizado sobre el lema: ¡Qué bonita es nuestra Iglesia! Es nuestra Madre, la queremos y deseamos que cada día se parezca más a lo que Jesús el Señor quiere de ella. El encuentro se ha celebrado en el Monasterio de Uclés.

 **Nuestra Diócesis ha participado en el Congreso de Laicos 2020 “Pueblo de Dios en Salida”**

El Congreso de Laicos “Pueblo de Dios en Salida” se ha celebrado del 14 al 16 de febrero de 2020 en



el pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid. Han participado más de 2.000 personas de parroquias, movimientos, asociaciones y congregaciones que trabajan en el ámbito de las diócesis de toda España y entre los que se encontraban varios participantes de Cuenca. Han estado acompañados por 70 obispos siendo uno de ellos nuestro Obispo, Monseñor José María Yanguas.

El objetivo del congreso ha sido dinamizar el laicado en España partiendo del protagonismo y la participación de los propios laicos.

A lo largo de tres días de trabajo se dieron a conocer en torno a cuatro "itinerarios" (primer anuncio, acompañamiento, procesos formativos y presencia en la vida pública) multitud de experiencias evangelizadoras, permitiendo la interconexión entre las distintas iniciativas presentadas.

En la ponencia final, síntesis del trabajo desarrollado en el congreso, anunciada bajo el título "Un Pentecostés renovado", se reitera la apuesta de los asistentes por los cuatro itinerarios planteados en el congreso, en torno a la cual circularon sus reflexiones: "Estos cuatro itinerarios responden a una lógica interna que los relaciona entre sí. Representan el camino natural de nuestro proceso de fe y, al mismo tiempo, expresan la misión y la tarea que tenemos encomendadas como cristianos".

Todo esto ha de hacerse con un "protagonismo del laicado", que el congreso reclama, que "brota del don de la vocación laical y se hace concreto en la responsabilidad que toda vocación conlleva...nos gustaría ver este mismo protagonismo laical en los cauces de participación eclesial, siempre en clave de misión y no de poder", en referencia

tanto al "laicado asociado" como al "laicado no asociado", pues "no hay realidad humana donde no se vea el protagonismo laical".

Estos días de Congreso han sido el colofón a un trabajo previo que se ha realizado desde abril de 2018 en las parroquias, congregaciones, movimientos y asociaciones laicales desde las diócesis. Y ha servido de punto de partida a un trabajo que tendrá continuidad en los próximos años, para dar respuesta a las propuestas que han salido del mismo.

🕒 Éxito de participación en las III Jornadas de Parroquia, Familia y Escuela



próximo curso de una nueva asignatura con algunos contenidos que pueden entrar en conflicto con los derechos a la educación en los principios morales de los padres.

Una jornada muy provechosa que finalizó compartiendo juntos una comida.

🕒 El Sistema de Células Parroquiales de Evangelización tema principal en la Jornada de Formación Permanente del Clero



Los sacerdotes de la diócesis de Cuenca han celebrado esta mañana una nueva Jornada de Formación Permanente del Clero en el Seminario.

La formación ha girado en torno a "El anuncio del Evangelio. Todo pueblo de Dios anuncia el Evangelio". Y la parte de experiencias parroquiales ha abordado el sistema de células parroquiales de evangelización (SCPE). Una forma de hacer corresponsable a la comunidad parroquial en la misión de la Iglesia.

Fernando Mañó, promotor del SCPE en España y párroco de Nuestra Señora de Loreto en Jávea (Archidiócesis de Valencia), ha explicado que el principal objetivo de estas células parroquiales es busca animar, dinamizar y reavivar la vida en las parroquias. Se trata de un nuevo sistema de evangelización que se está extendiendo por España a través de la diócesis de Valencia.

No se trata de un nuevo movimiento, ni de un grupo de oración o formación religiosa sino de pe-



queños grupos de personas dentro de las parroquias que crecen y dinamizan a la comunidad parroquial para hacerla más misionera.

Las células son un proceso de discipulado, un sistema para formar evangelizadores, a la luz de la "Evangelii gaudium", la alegría del Evangelio, que pidió el papa Francisco en su primera exhortación apostólica.

Este sistema, inspirado en las primeras comunidades cristianas, anima a los feligreses a reunirse en pequeños grupos para profundizar en la fe y difundirla en su entorno.

Los encuentros de las células se realizan cada dos semanas en casas particulares. Tienen una duración de hora y media y cuentan con momentos de silencio y de alabanza espontáneas.

La sede central de esta iniciativa está ubicada en Milán y actualmente está presente en unos 20 países. El 12 de abril de 2015 se produjo la aprobación por parte de la Santa Sede de los estatutos del Sistema de Células Parroquiales de Evangelización (SCPE). La aprobación se hizo pública en audiencia del papa Francisco, el 5 de septiembre de 2015 en el aula Pablo VI, ante numerosos miembros de células de todo el mundo, en lo que fue el primer Encuentro Mundial de Células.

Los alumnos del Seminario Diocesano visitan la Parroquia de San Clemente

Dentro de las campañas vocacionales que están realizando los alumnos del Seminario Diocesano de Cuenca, una de ellas ha correspondido a la Parroquia de San Clemente. Un fin de semana donde pudieron mostrar la alegría de la vocación tanto a niños como adultos. La campaña comenzó con el re-



tiro espiritual que celebraron en la Iglesia de Ntra. Sra. del Remedio y que impartió el párroco de la localidad, Alberto García Coronado. Tras estas horas de oración, los niños pudieron disfrutar de unos juegos preparados y dirigidos por los seminaristas menores mientras sus padres compartieron un rato de tertulia y reflexión en los salones parroquiales donde se mostró la gran oportunidad que la Diócesis brinda a aquellos chicos que tienen inquietudes vocacionales gracias al Seminario Menor, en el que adolescentes que se plantean inquietudes sobre el sacerdocio están siendo formados en esta materia.

La tarde sirvió para unir a toda la Parroquia en el Concierto – oración que formadores y alumnos ofrecieron a cientos de fieles que llenaron el templo en un clima de devoción y adoración al Señor Eucaristía. La campaña terminó el domingo tras la catequesis parroquial y la celebración de la santa Misa. Para la Parroquia de San Clemente ha sido una bendición contar con quienes un día serán los futuros sacerdotes de la Iglesia.

Mons. D. Juan José Omella Omella, arzobispo de Barcelona es el nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Española

El arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella, ha sido elegido Presidente de la Conferencia Episcopal Española para el cuatrienio 2020-2024. La elección tuvo lugar en segunda votación. Se emitieron 87 votos y el resultado de la votación fue el siguiente: cardenal Omella con 55 votos; Mons. Sanz Montes con 29 votos; y el cardenal Osoro, Mons. García Beltrán y Mons. Iceta con un voto.

El nombramiento se desarrolló en la mañana del martes 3 de

marzo, en el marco de la CXV Asamblea Plenaria que se celebró en Madrid del 2 al 6 de marzo. Sustituye en el cargo al arzobispo de Valladolid, cardenal Ricardo Blázquez Pérez, que ocupaba este cargo desde el año 2014.

En la actualidad, era miembro del Comité Ejecutivo desde el 14 de marzo de 2017. Ha sido miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social desde 1996, siendo también su presidente de 2002 al 2008 y, de nuevo, durante el trienio 2014-2017. También ha pertenecido a las Comisiones Episcopales de Pastoral (1996-1999) y Apostolado Seglar (1999-2002/2008-2011). Ha sido Consiliario Nacional de Manos Unidas (1999-2015). La Asamblea Plenaria eligió también en el mismo día, martes 3 de marzo, a los miembros de la Comisión Ejecutiva. Esta Comisión está formada por nueve miembros. Por razón de su cargo están el Presidente, el Vicepresidente y el Secretario General de la CEE; además del Arzobispo de Madrid. En esta ocasión, al ser el Arzobispo de Madrid el Vicepresidente de la CEE, la Plenaria ha elegido seis miembros: Mons. Jesús Sanz Montes, Mons. Ginés García Beltrán, Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa, Mons. Jesús Catalá Ibáñez, Mons. José María Gil Tamayo y Mons. Josep Àngel Saiz Meneses.



Palabras del Papa

Sólo Jesús, que conoce y ama nuestro corazón, puede sanarlo. La Cuaresma es tiempo de curación.

Entonces, ¿qué debemos hacer? En el camino hacia la Pascua podemos dar dos pasos: el primero, del polvo a la vida, de nuestra frágil humanidad a la humanidad de Jesús, que nos sana. Podemos ponernos delante del Crucifijo, quedarnos allí, mirar y repetir: "Jesús, tú me amas, transfórmame... Jesús, tú me amas, transfórmame...".

Y después de haber acogido su amor, después de haber llorado ante este amor, se da el segundo paso, para no volver a caer de la vida al polvo. Se va a recibir el perdón de Dios, en la confesión, porque allí el fuego del amor de Dios consume las cenizas de nuestro pecado. El abrazo del Padre en la confesión nos renueva por dentro, limpia nuestro corazón. Dejémonos reconciliar para vivir como hijos amados, como pecadores perdonados, como enfermos sanados, como caminantes acompañados. Dejémonos amar para amar. Dejémonos levantar para caminar hacia la meta, la Pascua. Tendremos la alegría de descubrir que Dios nos resucita de nuestras cenizas.



Homilía en el Miércoles de Ceniza 2020

Un libro para este mes

ORAR EN SEMANA SANTA

Libro de Cristina González Alba - Desclée de Brouwer, 2011



Después de estos días de cuaresma entramos en la Semana Santa como entra un navío en el puerto tras un largo viaje. Es hora de descansar en puerto seguro, y el nuestro es Jesús crucificado. La Semana Santa, en particular el Triduo Pascual, es la fiesta central de los cristianos, y en cierto modo, aunque muchos no lo saben, de todos los hombres de todos los tiempos. Jesucristo es el centro y el señor de la historia. Pero para que su semilla dé fruto antes tiene que caer en tierra y morir. La muerte de Jesús da sentido a la nuestra y su resurrección es nuestra primicia de salvación.

La idea de este libro es meditar al pie de la Cruz las Siete Palabras, esas palabras maravillosas, rebosantes de esperanza y eternidad, que dijo Jesús antes de morir; entrando en la Semana Santa con un espíritu abierto, dispuestos a contemplar y a escuchar a Jesús en la Cruz, junto a María, anuncio, presencia y señal de que lo que es imposible para el hombre es posible para Dios.

Sentido cristiano de la Eucaristía



El Señor nos envía

Si al principio de la misa nos sentíamos *convocados*, al final deberíamos considerarnos *enviados*.

Venimos de nuestras ocupaciones, de nuestras casas, a la reunión dominical de la comunidad cristiana. Al final salimos de esta reunión y volvemos a nuestra historia y a nuestra vida.

Esta celebración –estos tres cuartos de hora– no es algo aislado, sin relación con lo anterior y con lo siguiente. Entramos a la Eucaristía “cargados con nuestra vida” y salimos de ella con el encargo de “dar testimonio en la vida” de lo que acabamos de escuchar y celebrar.

En medio, seguramente no habrá pasado nada extraordinario ni espectacular. No saldremos llorando de emoción o aplaudiendo de entusiasmo. Pero sí es de esperar que salgamos más iluminados por la Palabra de Dios y más animados por su Eucaristía para vivir cada vez más según el estilo de vida cristiana que nos enseñó Jesús.

Un final sencillo pero cordial

El final de la misa es muy breve, pero tiene unas palabras y unos gestos muy expresivos de lo que es la Eucaristía en el conjunto de nuestra vida.

- ✿ Al terminar la distribución de la comunión, hay unos *momentos de silencio* que nos pueden resultar muy provechosos para interiorizar el misterio que acabamos de celebrar, que Cristo se nos ha dado como alimento; le damos gracias personalmente y profundizamos en nuestra unión con él;
- ✿ entonces el sacerdote nos invita a orar, y proclama por todos la *poscomunión*: es una oración breve en la que pedimos a Dios que nos ayude a prolongar en la vida lo que hemos celebrado en la Eucaristía;
- ✿ puede ser que nos den brevemente en este momento *unos avisos* referentes a la vida de la comunidad, porque todos formamos esta comunidad y nos interesa qué sucede de especial a lo largo de la semana;
- ✿ el sacerdote, antes de despedirnos, *nos da en nombre de Cristo la bendición final*; a veces, lo hace en su forma más sencilla (“la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros”), mientras traza sobre la comunidad una gran señal de la cruz, que haremos bien en acoger trazando sobre nosotros la misma señal de la cruz, como apropiándonos con gozo de la bendición del Señor; en días más festivos, nos da una bendición más solemne, extendiendo las manos sobre la asamblea y diciendo tres peticiones, a cada una de las cuales respondemos todos “amén”; el sacerdote, a continuación, *nos despide con el “Podéis ir en paz”*, a lo que contestamos “*Demost gracias a Dios*”, y así da por concluida nuestra reunión dominical;
- ✿ puede ser, con todo, que entonen todavía *un breve canto de salida*, que tal vez cantamos, después de la bendición, antes de la despedida; pero si es al final, lo más lógico es que sea en verdad “de salida”, un canto breve mientras vamos ya saliendo si queremos.

Emilio de la Fuente de la Fuente
DIRECTOR DEL SERVICIO BÍBLICO DIOCESANO

EL TESORO DEL ESCRIBA: LA PASIÓN EN MATEO

Para Mateo, Jesús es el justo condenado que sufre la violencia de parte de los pecadores. Su relato es profundamente teológico, lleno de alusiones bíblicas y pensado para el uso litúrgico en la comunidad.

En el *huerto de Getsemaní* (26,36-46) Jesús es el modelo del perfecto orante que experimenta la "agonía" que supone la búsqueda y la aceptación sincera de la voluntad de Dios. Los discípulos son invitados a "velar" con Jesús, es decir, a compartir con él su destino adoptando su actitud del Hijo, orante y fiel. En el momento del *arresto* (26,47-56), Jesús, que en el sermón de la montaña había declarado superada la represalia y la justicia de la ley del talión en las relaciones humanas (cf. Mt 5,39), vuelve a manifestar su apasionado amor por el perdón y la no violencia.

El *proceso judío* (26,57-75) es la ocasión para la última y gran revelación de Jesús delante de su pueblo: "a partir de ahora verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso venir sobre las nubes del cielo". La solemne declaración de realeza, de mesianismo y de divinidad, provoca el total rechazo de Israel. Paradójicamente, mientras Jesús reconoce abiertamente su identidad de Hijo y juez universal, uno de sus discípulos, Pedro, el primero de ellos, reniega de su Maestro delante de las insistentes preguntas de dos criadas y un grupo de gente.

El *proceso romano* (27,1-31) deja en claro la elección de Israel (Barrabás), la injusticia de las autoridades del imperio (Pilato) y la simpatía de los paganos (la mujer de Pilato). Esta última, iluminada por un sueño, invita al marido a no involucrarse en la suerte de "este justo" (Mt 27,19). En efecto, Jesús, como los antiguos profetas y justos perseguidos y condenados a lo largo de la historia bíblica (cfr. Mt 23,29.35), muere por haber anunciado la verdad de Dios en un mundo de falsedad y de injusticia. En la imagen de Jesús, objeto de burla y de ofensas de parte de los paganos como "rey de los judíos", se mezclan las características del Mesías humilde (Mt 21,5) y del siervo de Yahvéh, insultado y sometido a crueles torturas (Is 50,6).

La *crucifixión* (27,32-50) es el momento culminante del relato. Jesús muere como el justo perseguido y torturado injustamente (cf. Sal 22 y 69).



Delante de él desfilan la humanidad que blasfema (27,39-44), las fuerzas del cosmos que anuncian una manifestación divina (tinieblas y terremoto, cf. Ex 10,22; Am 8,9), los nuevos creyentes (el centurión), y la nueva humanidad liberada de la muerte por el Cristo (los muertos que salen de los sepulcros).

La muerte de Jesús. Jesús muere en total soledad, rechazado por los hombres y aparentemente abandonado por Dios. En aquel abandono se produce, paradójicamente, la suprema comunión entre el Padre y el Hijo. La cruz del Señor es, al mismo tiempo, *abandono* y *donación* sin reservas. El grito de Jesús ("Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?") no sólo da la medida de la profunda soledad y el abismal sufrimiento del Señor, sino que indica su plena confianza en Aquel que puede salvar aún en la más desgarradora y mortal de las situaciones. Aquel silencio de la cruz revela, en forma paradójica, la infinita comunión del Padre y del Hijo, y la convierte en buena noticia para todos, los que como Jesús, viven y mueren rechazados por el mundo y aparentemente abandonados por Dios. Sólo la fe en Jesús, muerto y resucitado, puede dar sentido a tantos silencios humanos y divinos que encontramos en el camino de nuestra vida. Es la fe en Jesús, muerto y resucitado, la que hace que la Iglesia esté siempre de parte de los humillados, los débiles, los oprimidos, y los crucificados de este mundo. Es la fe en Jesús la que mueve a la Iglesia a realizar su misión a imagen de su Señor, en el ocultamiento y la sencillez, en el rechazo al poder y a la gloria, con la mística de la cruz: en la humillación y el dolor por amor, fruto de la fidelidad al Padre, y fuente de vida y liberación para el mundo y la historia.

Reflexiones en nuestro tiempo

Roberto Esteban Duque
SACERDOTE DIOCESANO

Comunicado sobre la moción aprobada por el Ayuntamiento de Cuenca referida al pago del IBI



El Ayuntamiento de Cuenca aprobó con los votos a favor del Partido Socialista y de la plataforma “Cuenca nos une” una moción presentada por Cuenca, en Marcha referida al pago del IBI por parte de la Iglesia católica de aquellos inmuebles de su propiedad que no estén destinados al culto.

Al respecto desde esta Oficina de Información del Obispado de Cuenca deseamos manifestar lo siguiente:

1. El Pago del IBI está regulado por los Acuerdos Iglesia-Estado del año 1979, en la Ley de Mecenazgo de 2002 y en la Ley Reguladora de las Haciendas Locales de 2004. Consideramos que el Ayuntamiento de Cuenca no es competente para modificar las Leyes Generales del Estado en esta materia.
2. Las Leyes anteriormente citadas consideran que muchas instituciones, asociaciones, fundaciones, etc., por la labor que desarrollan, son beneficiosas para la sociedad y por tanto el Estado, con la exención del pago del IBI, busca incentivarlas para que puedan seguir realizando su labor. O sea, que la Iglesia católica no es la única que no paga IBI sino que tampoco lo pagan algunas propiedades del Estado, de las Comunidades Autónomas y de los Ayuntamientos, la Cruz Roja Española, las federaciones deportivas, las sedes de los partidos políticos y de los sindicatos, las Fundaciones, ONGs, etc. Por lo tanto claramente hay que decir que no existe ningún trato de favor ni ninguna condición especial para la Iglesia Católica y que esta paga todos los impuestos marcados por la ley.
3. Estas exenciones las concedió el Estado en los mismos términos a todas las confesiones religiosas con las que tiene convenio de colaboración: Iglesias Evangélicas, Comunidad Judía y Comisión Islámica. Por lo tanto tampoco existe ningún trato de privilegio en esta materia de la Iglesia Católica en relación con otras confesiones religiosas.
4. La Iglesia Católica no se opone al pago del IBI siempre y cuando se realicen las modificaciones oportunas en las Leyes Generales que lo regulan y sea de obligado cumplimiento para todas las instituciones que en la actualidad están por ley exentas de este tributo. La Iglesia católica no desea privilegios pero tampoco discriminaciones.

La caricia de la Iglesia

El seminario de medios de comunicación y cooperación acoge a más de 70 personas para aprender sobre información y bulos

El pasado sábado 29 de febrero se celebró en las instalaciones de Cáritas Diocesana de Cuenca la XII edición del Seminario de Medios de Comunicación y Cooperación Internacional. Con una participación de más de 70 personas, el tema que han elegido los organizadores Cáritas y la Asociación de la Prensa de Cuenca este año han sido “Información y bulos: verdades y mentiras que te llegan al móvil”. En la inauguración, José Martín, director de Cáritas Diocesana de Cuenca y Luis Mauricio Calvo, vicepresidente de la Asociación de la Prensa de Cuenca, destacaron la importancia de trabajar juntos para enfrentarse a este fenómeno de transmisión de bulos disfrazados de noticias.

A lo largo de todo el día, los distintos ponentes han hecho un recorrido sobre la fundamentación básica de la desinformación y las noticias falsas;

sobre las dificultades de los periodistas para realizar su trabajo de verificación de fuentes en algunos momentos; sobre los estereotipos y prejuicios que llevan a los ciudadanos a vivir en un clima de desinformación; y sobre las herramientas que tenemos a nuestra disposición para luchar y evitar las noticias falsas.

La primera ponencia corrió a cargo del profesor de Periodismo de la Universidad Carlos III Francisco Seoane, que planteó cómo la desinformación no es un fenómeno nuevo. Según Francisco, Walter Lippmann y Hannah Arendt son dos intelectuales que pueden ayudar a comprender este fenómeno. Lippmann desde la perspectiva del estudio de la opinión pública y el papel de los medios de comunicación y Arendt desde la perspectiva del concepto de verdad axiomática (ley de la gravedad) y la verdad histórica (transmitida a través de testimonios).

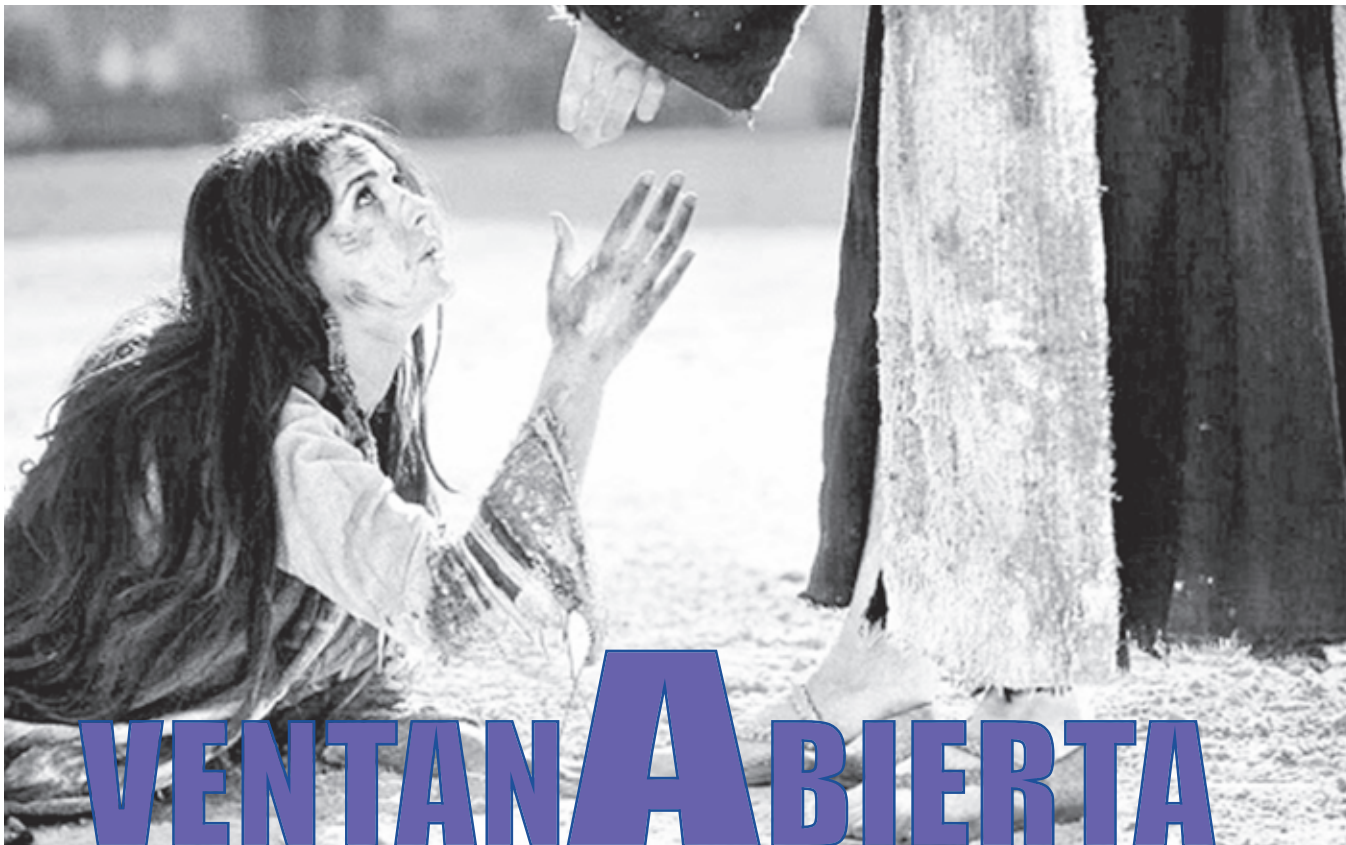
A continuación, María Álvarez de Eulate, periodista y directora del programa ‘Cinco Continentes’ de RNE, explicó que todos, incluso los periodistas, somos susceptibles de ser víctimas de las noticias falsas. María comentó distintos ejemplos sobre sus experiencias periodísticas, especialmente en el tratamiento de la información de la llegada de migrantes y refugiados.

En la sesión de la tarde, Paco Aperador, técnico de migraciones de Cáritas Española, centró su presentación en algunos aspectos que llevan a generar estereotipos, prejuicios y discriminación como son el miedo, la ignorancia y la inseguridad. Todos estos puntos influyen de manera fundamental en la generación de bulos y su viralización a través del móvil.



La jornada finalizó con un taller dirigido por el profesor de la facultad de Comunicación José María Herranz y la doctoranda de la misma Facultad Sara García. A lo largo de una hora, los participantes tuvieron la oportunidad de conocer herramientas, webs y procedimientos que pueden ayudarnos a desviralizar información que nos llega al móvil a diario y que es falsa. Como señala José María Herranz: “La credibilidad de la fuente de información puede ayudarnos a decidir en un primer momento si una información es falsa o verdadera”.

Con el desarrollo de este seminario, Cáritas diocesana de Cuenca y la Asociación de la Prensa de Cuenca consolidan su colaboración y ya preparan la próxima edición del seminario para febrero 2021.



LUCRECIO SERRANO PEDROCHE

YO TAMPOCO TE CONDENO

El día 8 de Marzo celebrábamos el Día Internacional de la Mujer.

Hace dos mil años, allá por las tierras de Judea, un profeta itinerante conocido por el nombre de Jesús de Nazaret descendía por el Monte de los Olivos camino del Templo de Jerusalén. Cuando atravesaba el torrente Cedrón, con el que hablaba de sus alegrías y sus penas, Jesús iba pensando en la nueva trampa que le tenderían los escribas y, sobre todo, los fariseos con el fin de inculparlo un poco más en ese proceso que, bien sabía él, lo llevaría hasta una condena de muerte. Como era su costumbre, tomó asiento en el Pórtico de Salomón, que daba paso al atrio de los gentiles, y una vez más Jesús se puso a hablar del nuevo Reino de Dios, donde todos, hombres y mujeres que lo escuchaban, somos por igual hijos del mismo Padre.

En nuestra cultura occidental cristiana, en Europa y en otras partes del mundo en donde la convivencia se sustenta en unas bases judeo-cristianas, ha sido posible el nacimiento de las democracias, en las cuales se concibe a la mujer en paridad de derechos y deberes con respecto al hombre. Al menos en los textos de las leyes así está reconocido, aunque la realidad ofrezca panoramas bien distintos. Digámoslo con claridad: La igualdad del hombre y de la mujer es la enseñanza de Jesús de Nazaret, y puede leerse en los Evangelios.

De pronto se escuchó un estruendo. Jesús se levantó de su sitio y contempló a un grupo de maestros de la Ley y fariseos que empujaban a una mujer un tanto desaharrapada y con cara de miedo. “La colocaron en medio y le dijeron: Maestro, han sorprendido a esta mujer en flagrante adulterio. La Ley de Moisés ordena que mujeres como ésta deben morir apedreadas: tú, ¿qué dices?” (Juan 8, 3-5). Ahí estaba la trampa.

En la época de Jesús la mujer no pintaba nada en la sociedad de entonces, ni siquiera servía para ser testigo en un juicio, prácticamente su labor consistía en traer hijos al mundo y criarlos, con obediencia, incluso sometimiento, al marido. El adulterio estaba penado para la mujer, pero no para el hombre. Jesús sabía que había venido no para derogar la Ley, sino para superarla, y la pena de lapidación propuesta para la mujer era injusta. Sobre todo esto comenzó a escribir sobre el suelo que pisaba.

Y alzando la vista, se enfrentó a sus interlocutores y les dijo: “El que no tenga pecado que tire la primera piedra” (Juan 8, 7). Jesús pone a la mujer en pie de igualdad; no son los ellos, los varones acusadores, ni mejores, ni superiores; gozan de la misma naturaleza humana; todos, hombres y mujeres, tenemos los mismos valores, las mismas virtudes, los mismos defectos.

No arrojaron las piedras, entendieron la divinidad de esas palabras que van más allá de un juicio, más allá de la justicia humana, porque se instalan donde el amor se hace corazón. Dios ama por igual al hombre y a la mujer. Esta es la novedosa radicalidad del mensaje de Jesús: Dios no condena, ama por igual.

Por eso, finalmente “Jesús le dijo: Yo tampoco te condeno” (Juan 8, 11).

El Rincón Vocacional

FIDEL GÓMEZ LEAL ~ SEMINARISTA DE CUENCA

El Seminario y las vocaciones para nuevos pastores, obra de todos

Pastores porque somos discípulos: para que colaboremos debidamente con el Señor en el surgimiento de nuevas vocaciones sacerdotales, lo primero y principal que hemos de hacer es que haya comunidades cristianas capaces de suscitar ese encuentro con Cristo que entusiasme, enamore y provoque la entrega incondicional a los demás. Así lo decía el papa Francisco en su exhortación programática: «En muchos lugares escasean las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas» (EN, n. 107).

Pastores porque somos llamados: no cabe duda de que la principal manera de ayudar a un joven a discernir la vocación a la cual Dios le llama es ayudarle y acompañarle a llevar una vida de oración suficientemente profunda y constante para que su corazón esté abierto a la llamada amorosa del Señor. El papa Francisco en su exhortación apostólica sobre la pastoral juvenil se pregunta cómo discernir la vocación, y responde diciendo: «es una tarea que requiere espacios de soledad y silencio, porque se trata de una decisión muy personal que otros no pueden tomar por uno...». A pesar del ruido que nos envuelve a todos y de las continuas solicitudes por vivir externos a multitud de reclamos (pensemos en las redes sociales, etc.), los jóvenes son sensibles a esos momentos de silencio y de encuentro personal con Cristo, vividos en comunidad y sin convertirlos en paraísos artificiales, que hacen posible que se escuche la voz interior de Aquel que nos llama siempre.

Pastores porque somos consagrados: en el desarrollo y maduración de la vida cristiana de niños, jóvenes y adultos, hay etapas y altibajos que conocemos todos por experiencia, pero lo importante es saber orientar un camino que confiando plenamente en la gracia del Señor mira siempre a una entrega más grande y total. El papa Francisco de muchas maneras pide siempre a los jóvenes ese “plus” de inconformismo y generosidad que es el mejor caldo de cultivo para una posible llamada de Dios: «Déjate amar por Dios, que te ama así como eres, que te valora y respeta, pero que también te ofrece más y más; más de su amistad, más fervor en la oración, más hambre de su Palabra, más deseos de recibir a Cristo en la eucaristía, más ganas de vivir su Evangelio, más fortaleza interior, más paz y alegría espiritual».



Pastores porque somos enviados: la oración vocacional por excelencia que nos enseñó el mismo Jesús, «la mies es mucha y los obreros pocos, rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Mt 9, 38), está inserta en un contexto en el que Jesús está en salida misionera, «recorría todas las ciudades y aldeas» y, sobre todo, donde la compasión por la multitud de personas que le buscaban, «abatidos como ovejas que no tienen pastor» (Mt 9, 35-38), le comprometía totalmente la vida. ¿No puede ser un contexto de evangelización, de servicio a los pobres, de acciones pastorales intensas las que pueden provocar en los jóvenes el deseo de consagrarse totalmente a ser con Jesús y como Él consuelo y luz de este mundo?

Pastores porque somos misioneros: la vocación a ser pastor y a ser misionero están estrechamente entrelazadas de forma que no se entiende una sin la otra. En estos tiempos de sombras, Dios quiere seguir haciendo brillar su Rostro lleno de amor por los hombres y mujeres de esta generación y hacer su voz que es luz y vida. Los sacerdotes hoy son más necesarios que nunca. Por ello es absolutamente necesario que toda la Iglesia tome como suya esta prioridad pastoral.

Rincón misionero



Un recuerdo para los misioneros de Hispanoamérica en el mes de marzo

Como todos los primeros domingos de marzo, también este año se ha celebrado la Jornada de Hispanoamérica, con el lema *Para que en Él tengan vida*. Los países de Latinoamérica están necesitados, como todo el mundo, de Dios, pero en estos momentos en los que hay tantas dificultades, problemas y situaciones conflictivas, Cristo es el único que puede dar sentido y salida.

En la actualidad, el 50,96% de los misioneros españoles se encuentran en América Latina. Esta Jornada, que se celebra en España desde 1949, pone el foco especialmente en el servicio que desarrollan los sacerdotes diocesanos españoles que son enviados a ejercer su ministerio sacerdotal en la Iglesia de América Latina. La Comisión Episcopal de Misiones ofrece un servicio, la OCSHA, para coordinar la colaboración entre las diócesis de origen y destino. Esta institución ha enviado en 2019 tres nuevos miembros. En la actualidad hay en activo 208 misioneros en 20 países latinoamericanos. El país latinoamericano que acoge a más misioneros de la OCSHA es Perú, y las diócesis que más sacerdotes envían son Toledo (24) y Burgos (17).

En el curso anterior la colaboración de la Iglesia de España con esta causa ascendió a 58.342,43 euros, fruto de colectas y donativos de fieles que apuestan por la evangelización en Hispanoamérica.

Nuestros mártires

Tomás Fernández Sáez

DELEGADO PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS

SIERVO DE DIOS RVDO. D. CLAUDIO RECUENCO ENCINA

Nació, el día 30 de octubre de 1882, en Villar de Olalla, Cuenca. Desde muy joven sintió y demostró su vocación sacerdotal, ingresando en el Seminario donde cursó todos los estudios sacerdotales. Fue ordenado Presbítero en diciembre de 1906. Durante 10 años fue Coadjutor de San Lorenzo de la Parrilla, y posteriormente Ecónomo de la misma. Desde 1918 a 1932 fue Párroco de Villarejo Periesteban, Cuenca, pasando en 1930 a ser Párroco de La Fuensanta, siendo muy querido y respetado por todos.



Al arrear la persecución religiosa se refugió en casa de su hermana en su pueblo natal. Pocos días antes de ser apresado estuvo con su sobrina, la que le dijo que se fuera del pueblo porque sería perseguido por los propios vecinos, a lo que respondió: "Como Ministro de Jesucristo estoy dispuesto a sufrir con paciencia todo, como buen católico, teniendo en cuenta lo mucho que padeció Jesús, el Señor, en su pasión y muerte por todo el género humano; y por tanto, nunca negaré mi profesión de sacerdote, estando dispuesto a sufrir todo cuanto Dios me tenga destinado... ¿Qué vienen a por mí y me matan? Así estará dispuesto por el Ser Supremo...".

El día 19 de septiembre, entre la ocho y nueve de la noche, se presentaron en casa de su hermana varios milicianos armados preguntando dónde estaba el cura que tenía escondido. Se hizo presente él mismo ante los milicianos, que lo detuvieron, le ataron fuertemente los brazos a la espalda y le hicieron subir a un automóvil para trasladarlos a Cuenca. Por el camino, a pesar de ser insultado y maltratado, conservó hasta el final gran tranquilidad, rezando el Santo Rosario. Escribió un interesante diario desde el principio de la revolución hasta el día de su muerte, perfilando día a día el carácter impío, anticatólico y antinacional de la revolución marxista vivida en la zona republicana.

Murió asesinado el 19 de septiembre de 1936 cerca del cementerio de Cuenca por ser sacerdote y por odio a la fe católica. Se recuerda su muerte en su pueblo, en los pueblos que ejerció el ministerio sacerdotal y en la ciudad de Cuenca, teniéndolo como mártir.



Christus vivit

En amistad con Cristo

150. Por más que vivas y experimentes no llegarás al fondo de la juventud, no conocerás la verdadera plenitud de ser joven, si no encuentras cada día al gran amigo, si no vives en amistad con Jesús.

151. La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios. A través de los amigos el Señor nos va puliendo y nos va madurando. Al mismo tiempo, los amigos fieles, que están a nuestro lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso «un amigo fiel no tiene precio» (Sl 6,15).

152. La amistad no es una relación fugaz o pasajera, sino estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. Es una relación de afecto que nos hace sentir unidos, y al mismo tiempo es un amor generoso, que nos lleva a buscar el bien del amigo. Aunque los amigos pueden ser muy diferentes entre sí, siempre hay algunas cosas en común que los llevan a sentirse cercanos, y hay una intimidad que se comparte con sinceridad y confianza.

154. La amistad con Jesús es inquebrantable. Él nunca se va, aunque a veces parece que hace silencio. Cuando lo necesitamos se deja encontrar por nosotros (cf. Jr 29,14) y está a nuestro lado por donde vayamos (cf. Jos 1,9). Porque Él jamás rompe una alianza. A nosotros nos pide que no lo abandonemos: «Permanezcan unidos a mí» (Jn 15,4). Pero si nos alejamos, «Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo» (2 Tm 2,13).

155. Con el amigo hablamos, compartimos las cosas más secretas. Con Jesús también conversamos. La oración es un desafío y una aventura. ¡Y qué aventura! Permite que lo conozcamos cada vez mejor, entremos en su espesura y crezcamos en una unión siempre más fuerte. La oración nos permite contarle todo lo que nos pasa y quedarnos confiados en sus brazos, y al mismo tiempo nos regala instantes de preciosa intimidad y afecto, donde Jesús derrama en nosotros su propia vida. Rezando «le abrimos la jugada» a Él, le damos lugar «para que Él pueda actuar y pueda entrar y pueda vencer» [81].

156. Así es posible llegar a experimentar una unidad constante con Él, que supera todo lo que podamos vivir con otras personas: «Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí» (Ga 2,20). No prives a tu juventud de esta amistad. Podrás sentirlo a tu lado no sólo cuando ores. Reconocerás que camina contigo en todo momento. Intenta descubrirlo y vivirás la bella experiencia de saberte siempre acompañado. Es lo que vivieron los discípulos de Emaús cuando, mientras caminaban y conversaban desorientados, Jesús se hizo presente y «caminaba con ellos» (Lc 24,15). Un santo decía que «el cristianismo no es un conjunto de verdades que hay que creer, de leyes que hay que cumplir, de prohibiciones. Así resulta muy repugnante. El cristianismo es una Persona que me amó tanto que reclama mi amor. El cristianismo es Cristo».

157. Jesús puede unir a todos los jóvenes de la Iglesia en un único sueño, «un sueño grande y un sueño capaz de cobijar a todos. Ese sueño por el que Jesús dio la vida en la cruz y el Espíritu Santo se desparramó y tatuó a fuego el día de Pentecostés en el corazón de cada hombre y cada mujer, en el corazón de cada uno [...]. Lo tatuó a la espera de que encuentre espacio para crecer y para desarrollarse. Un sueño, un sueño llamado Jesús sembrado por el Padre, Dios como Él—como el Padre—, enviado por el Padre con la confianza que crecerá y vivirá en cada corazón. Un sueño concreto, que es una persona, que corre por nuestras venas, estremece el corazón y lo hace bailar».



Decálogo ante la Semana Santa

- 1.** Saber que no son días de vacaciones sino de devociones.
- 2.** Mirar menos a las luces y, un poco más, a las cruces.
- 3.** Reflexionar sobre la pasión más gigantéscamente vivida por un hombre llamado Jesús.
- 4.** No dejarnos arrastrar por una Semana Santa vacía, sin contenido, superflua, de monte, playa, deporte y sin referencia a Dios.
- 5.** No caer en la tentación de decir “son días de fiestas”. Las fiestas son para los paganos. La Semana Santa es la FIESTA DE LA PASCUA DE LOS CRISTIANOS.
- 6.** Participar activamente en las celebraciones de la Institución de la Eucaristía, Hora Santa, Vía Crucis, Pasión y Muerte del Señor o la gran Vigilia de la Pascua. Es donde de verdad se ve la fibra de nuestra fe o, simplemente, lo hueco de nuestra alma.
- 7.** Asistir con admiración y respeto a tantas manifestaciones de religiosidad popular. Las procesiones, no lo olvidemos, son la estética de la belleza espiritual que llevamos dentro.
- 8.** Felicitar las Pascuas y, sobre todo, no olvidar que la PASCUA es transfusión de vida eterna por parte de Dios a través de Cristo. ¿Ni ésto lo vamos agradecer?
- 9.** No dejarnos llevar por el ocio, lo superficial o lo que los medios de comunicación pregonan. También los contemporáneos de Jesús quisieron confundir y decir que allá, no pasaba nada.
- 10.** Reza, medita, vive y expresa lo que sientes. Porque, si sólo te quedas en lo de fuera, llegará el día en el que sentirás que nada de aquello en lo que te has afanado tiene consistencia y, en cambio, sólo lo de Dios tiene valor eterno.